

Modalidades de trabajo y tenencia de la tierra en Sistemas Hortícolas Platenses. República Argentina

Hang, Guillermo Miguel¹; María Laura Bravo; Guillermina Ferraris; Gustavo Larrañaga;
Cecilia Seibane; Claudia Kebat; Marcelo Otaño; Viviana Blanco

Departamento de Desarrollo Rural. Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales. Universidad Nacional de La Plata. Calle 60 y 119. CP 1900. La Plata; ¹ecagraria@agro.unlp.edu.ar

Hang, Guillermo Miguel; María Laura Bravo; Guillermina Ferraris; Gustavo Larrañaga; Cecilia Seibane; Claudia Kebat; Marcelo Otaño; Viviana Blanco (2013). Modalidades de trabajo y tenencia de la tierra en Sistemas Hortícolas localizados en el territorio Platense. República Argentina. Rev. Fac. Agron. Vol 112 (2): 131-140.

En este artículo se aborda la problemática de la Mano de obra y del Régimen de tenencia de la tierra en los Sistemas de producción hortícola identificados en el cordón urbano más importante de la Argentina, como lo es el "Cinturón Verde Bonaerense", dada la importancia que tomaron tales cuestiones derivadas de los cambios que se generaron en el país, luego de la crisis económica, política y social de fines del año 2001. Metodológicamente el trabajo se desarrolló en dos etapas: la primera se vincula con el análisis de las variables estructurales relacionadas con el recurso tierra, lo cual permitió avanzar en la selección de nuevas variables, con las que, en forma indirecta, se posibilitó inferir otras dimensiones del sector en estudio. En la segunda parte del trabajo, una vez caracterizados los distintos sistemas de producción (constituidos por grupos de productores con características homogéneas), se procedió a la utilización de la metodología de "estudio de casos" para poder hacer un seguimiento preciso y acabado de cada uno de ellos (análisis dinámico). Producto del mencionado análisis, se pudo visualizar entre otras variaciones, el ascenso social que han experimentado trabajadores hortícolas (peones y medieros), predominantemente de nacionalidad extranjera, transformándose en productores y accediendo al uso de la tierra por medio del arrendamiento. De esta manera, se ha corroborado que el aumento en la región de esta forma de tenencia, va acompañado de una notoria disminución de productores propietarios tradicionales, modificando de manera sustantiva la estructura y funcionamiento de los sistemas de producción.

Palabras clave: Cambios; Mano de obra; Régimen de tenencia; Horticultura; La Plata

Hang, Guillermo Miguel; María Laura Bravo; Guillermina Ferraris; Gustavo Larrañaga; Cecilia Seibane; Claudia Kebat; Marcelo Otaño; Viviana Blanco (2013). Work patterns and land tenure in horticultural systems located in the territory of La Plata. Republic of Argentina. Rev. Fac. Agron. Vol 112 (2): 131-140.

This article addresses the issue of labor and land tenure in the horticultural production systems identified in the most important urban bead of Argentina, as is the "Green Belt Bonaerense", given the importance that took such issues arising from the changes that were generated in the country, after the economic, political and social crisis in late 2001. Methodologically the work developed in two stages: the first is linked with the analysis of structural variables related to land use, which made it possible to move in the selection of new variables, with which, in an indirect way, it was possible to infer other dimensions of the sector in study. In the second part of the work, once characterized the different production systems (consisting of groups of producers with homogeneous characteristics), proceeded to the use of the methodology of "case study" in order to allow accurate monitoring and finishing of each one of them (dynamic analysis). Product of the analysis, we were able to view among other changes, the social advancement that horticultural workers have experienced (pins and sharecroppers), predominantly of foreign nationality, becoming producers and by accessing the use of the earth by means of the lease. In this way, it has been confirmed that the increase in the region of this form of tenure, is accompanied by a marked decrease in producing traditional owners, changing in a substantive manner the structure and operation of production systems.

Key words: Changes; Labor; Tenure; Horticulture; La Plata Argentina

Recibido: 02/03/2013

Aceptado: 27/08/2013

Disponible on line: 20/09/2013

ISSN 0041-8676 - ISSN (on line) 1669-9513, Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales, UNLP, Argentina

INTRODUCCIÓN

En los últimos 40 años el entorno de la agricultura (vista a nivel internacional), se modificó de manera significativa. Los cambios en la tecnología, la demanda de alimentos y el contexto macroeconómico han obligado a una transformación estructural en este sector productivo.

En el ámbito local, se coincide con que:

“el sector agropecuario argentino en la década de los '90 logró incrementar volúmenes de producción y aumentar la superficie sembrada a partir de la adopción de distintos paquetes tecnológicos y a los precios obtenidos en algunas de sus actividades en distintos momentos de dicho período” (Hang et al, 2011).

Las políticas neoliberales implementadas durante el mencionado decenio han tenido su impacto en el sector agropecuario generando profundos cambios, entre otros, en la organización de la producción, en el empleo de la mano de obra, en la tenencia de la tierra y en las formas de comercialización.

Posteriormente, a fines del año 2001, la profunda crisis económica, política y social en la que se vio inmerso nuestro país, llevó, en todos los planos de la vida social, a una serie de cambios y/o adecuaciones a la nueva realidad que se comenzaba a transitar.

La producción agropecuaria tradicional de “commodities” se adaptó muy rápidamente a la nueva política económica, luego de la “salida” del régimen de Convertibilidad (1 U\$S = 1 \$ argentino) puesto en marcha en el año 1991, toda vez que, junto a buenas condiciones del mercado internacional, se mejoraron los ingresos por efecto de la devaluación de la moneda local.

Este nuevo escenario no presenta las mismas características para aquellas producciones que tienen como destino el mercado local. La evolución de los precios internos de los productos hortícolas, entre otros, no siguió el ritmo de cambio que sostuvieron los citados “commodities”, sumado a esto el ingreso de los consumidores de nuestro país, tampoco se modificó siguiendo las variaciones de la relación del peso con el dólar estadounidense. (García y Hang, 2007).

Si se realiza un análisis sectorial, la producción de hortalizas en la Argentina no ha ocupado históricamente un lugar central dentro de las producciones agropecuarias, participando con un 6% promedio en el PBI agropecuario en los últimos 20 años.

Pero sí, esta actividad productiva tiene una fuerte relevancia en la generación del Producto Bruto Geográfico y en el empleo de mano de obra en el Partido de La Plata.

La investigación realizada en el presente trabajo se localiza en el cinturón verde que rodea a la ciudad de La Plata (574.369 habitantes según Censo Nacional de Población de 2001) y se orienta al conjunto de productores hortícolas que comercializan productos para consumo en fresco, cuyo principal destino es el mercado interno. Es de destacar la importancia relativa

nacional de la producción hortícola que se desarrolla en este territorio, considerada como la más importante para su consumo en fresco en el mercado interno. (Hang et al., 2011).

Durante los años que han transcurrido desde la década de los '90 en adelante, en el territorio bajo estudio, así como en otras zonas aledañas se vienen produciendo un conjunto de modificaciones en los aspectos tecnológicos y comerciales, pero fundamentalmente la aparición del invernáculo se convirtió en un hito o en un cambio trascendental en el sistema de producción tradicional (al aire libre). La tecnología del invernáculo ha permitido entre otras cosas, aumentar los rendimientos de los diferentes cultivos en valores que superan el 100 %, en relación a los mismos cultivos realizados al aire libre.

Lo expresado, conforma un nuevo marco tecnológico en el que se desarrolló la actividad, determinando requerimientos diferenciales de la calificación e intensidad de la mano de obra encargada de llevar adelante procesos productivos cada vez más complejos, en comparación con la producción hortícola tradicional. Por otra parte, se visualiza un incremento en el uso del capital por unidad de producción, así como un avance en la presión ejercida desde la comercialización (Gran Distribución), hacia las decisiones que habitualmente toma el productor. (Hang et al., 2011).

La realidad post devaluación, llevó a una serie de necesarias adecuaciones productivas y organizacionales de los productores de la región, quienes se venían manejando tecnológica, organizacional y comercialmente, de acuerdo al marco de condicionantes y posibilidades que ofrecía la política macroeconómica nacional. En este plano, muchos horticultores habían avanzado y apostado fuertemente hacia sistemas de producción sumamente intensivos, con empleo de tecnología mayoritariamente importada, favorecida por la sobrevaluación del peso con respecto al dólar, lo que favorecía fuertemente (entre otras cuestiones), el ingreso de insumos desde el exterior.

En la actualidad se visualiza el aumento de la superficie destinada a invernáculo, siendo protagonizada por productores especializados en el cultivo de hoja, con un tipo particular de invernáculo (capilla gigante) que encabeza las construcciones en La Plata. En este sentido, se coincide con Benencia (1997) quien asegura que “por cada 10 ha que entran en producción bajo invernáculo, dejan de producirse 50 ha de cultivo a campo”. (Benencia, 1997 citado por García, 2007).

A la luz de las profundas transformaciones derivadas de la situación descrita, este trabajo pretende analizar, luego de la crisis de 2001 y posterior devaluación de la moneda en 2002, en los sistemas de producción hortícola platenses, el efecto de tales cambios sobre componentes estructurales socioeconómicos como tenencia de la tierra y mano de obra, estrechamente relacionados éstos, con componentes productivos.

El énfasis puesto en el estudio de los cambios acontecidos en la tenencia de la tierra y el trabajo, se presenta como relevante dada la enorme influencia que han tenido en las principales conversiones detectadas en los sistemas de producción del territorio platense.

Debido a la complejidad que presenta el abordaje del estudio de las actividades agropecuarias y en particular

aquellas de carácter intensivo (entre ellas, la horticultura), se torna necesario considerar un marco teórico que posibilite realizar una mirada integral sobre el problema y por tal motivo se entiende que es el “enfoque de sistemas” el marco conceptual apropiado que posibilita la caracterización de “Sistemas Reales de Producción”. Se coincide con Foladori *et al.* (2006), cuando expresan:

“A nuestro juicio, la metodología de Sistemas de Producción no se contrapone con la investigación convencional, sino que logra superar algunas de sus deficiencias, significando así, un avance acumulativo sobre las metodologías convencionales”.

Más allá de los conceptos vertidos de carácter general, en el caso particular del estudio realizado, se toma como referencia casi permanente, el marco conceptual desarrollado por Bocchetto, (1978) para el estudio de los Sistemas Reales de Producción agropecuaria, asociado al proceso de cambio tecnológico. Este enfoque fue utilizado por el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), para caracterizar diversas situaciones de producción en varias regiones y en este caso, se hicieron las adaptaciones necesarias para su aplicación al estudio de la realidad hortícola local.

El marco teórico mencionado considera la existencia de tres componentes endógenos a la empresa: el Componente Estructural, el Componente Tecnológico y el Componente de Decisión y uno exógeno a la misma, el Componente Instrumental, que define su inserción en el contexto socioeconómico del medio rural.

El Componente Estructural comprende aspectos vinculados a la Estructura Productiva (trabajo y tenencia, entre otros) y a las características del Productor. El Componente de Decisión está caracterizado por la Función Objetivo, esto es, la estructura decisional del productor agropecuario, originada por la interacción de su conducta económica, sus hábitos, preferencias y tradiciones. Mientras, el Componente Tecnológico, comprende las técnicas o prácticas utilizadas y la orientación de la producción. Por último, el Componente exógeno Instrumental, se expresa a través del acceso a los recursos financieros, a los factores de producción, a la información tecnológica y por su inserción en los mercados de insumos y productos.

METODOLOGÍA

El trabajo de investigación se llevó a cabo en dos etapas sucesivas en las que se avanzó desde la consideración de la totalidad de la población hortícola del partido de La Plata, comprendiendo a un número de 738 productores, de acuerdo al último Censo Horti - Florícola de la provincia de Buenos Aires (CHFBA, 2005), con la que se pudo realizar una identificación

general de los sistemas² y sirvió de base para la precaracterización y posterior caracterización definitiva de los mismos.

En esta parte se abordó el objeto de estudio a través de encuestas estructuradas y semiestructuradas, con una muestra de los diferentes tipos de actores de la población encontrados en el sector. Así, se seleccionó y trabajó una muestra de tipo probabilística estratificada, sobre 100 Explotaciones Hortícolas (EH).

Tal como se presentara en Hang *et al.* (2010), para el análisis del tipo de uso de la tierra, se establecieron tres categorías, de acuerdo al predominio en el terreno: 1-producción total a campo, 2-producción total bajo cubierta, 3-mixta (para aquellas explotaciones que comparten ambos tipos). Se llegó a identificar los casos que componen la muestra a partir de informantes calificados. Las primeras variables tenidas en cuenta, para el estudio de los casos, fueron las de tipo estructural (Uso, Tenencia y Distribución de la tierra) para ver cómo están representadas en la práctica hortícola del partido. De las mismas se observó que en relación con la tenencia de la tierra, el 34.6% son propietarios, en alguna forma, del establecimiento, mientras que el 61.2 % son arrendatarios, el restante 4.2% está bajo la forma otros (parte propietario y parte arrendatario y contratos accidentales, sucesión, entre otras) (Tabla 1).

Tabla 1: La Plata. Cantidad de Establecimientos Hortícolas, por tipo de uso, según forma de tenencia, en porcentaje. Fuente: CHFBA 2005, cálculos propios.

Formas de tenencia	Tipo de uso	Porcentaje
Arrendatario	A campo	12
	Bajo Cubierta	19
	Mixta	30
Propietario	A campo	9
	Bajo Cubierta	7
	Mixta	16
Otros	A campo	3
	Bajo Cubierta	1
	Mixta	3

Luego de analizadas las variables estructurales relacionadas con el recurso tierra se avanzó en la selección de nuevas variables, que en forma indirecta, permitieron inferir otras dimensiones del sector en estudio. El paquete estadístico empleado para desarrollar los diferentes análisis fue el SPSS 11.5 (Statistical Package for the Social Sciences). El primer paso consistió en un Análisis de Componentes Principales para observar el comportamiento de todas las variables en su conjunto y detectar patrones de asociación entre ellas.

² Para lograr una clasificación de las Explotaciones Hortícolas, se decidió utilizar la metodología de Conglomerados por K-medias (Pérez Carrió, 2006).

En la segunda parte del trabajo desarrollada durante los años 2011 y 2012, una vez caracterizados los distintos sistemas de producción (constituidos por grupos de productores con características homogéneas), se procedió a la utilización de la metodología de “estudio de casos” para poder hacer un seguimiento preciso y acabado de cada uno de ellos (análisis dinámico). En este sentido, se llevó a cabo una selección de seis (6) propietarios, doce (12) arrendatarios y dos (2) mixtos, con el propósito de realizar una evaluación continua, de mayor precisión, que permitiese a través de un análisis dinámico (efectuando para cada caso entrevistas en profundidad), alcanzar información precisa y detallada sobre las dos cuestiones que más interesan destacar en este trabajo: situación de la tenencia de la tierra y de la mano de obra en los sistemas de producción.

En la primera etapa de la investigación (años 2009 y 2010), tal como se explicitara anteriormente se pudieron configurar tres (3) sistemas de producción, que a un nivel agregado, presentaban las siguientes características principales, que los diferencian:

Sistema 1: Se caracteriza por las siguientes combinaciones de variables: no son propietarios, poseen invernáculos con riego por gravitación, son de nacionalidad extranjera, predomina el trabajo familiar y no utilizan de forma principal los mercados concentradores como vía de comercialización de sus productos.

Sistema 2: Explotación Hortícola (EH) con producción mayoritariamente a campo, son propietarios argentinos con trabajadores familiares principalmente, pero con presencia importante de trabajadores transitorios para completar la demanda estacional de mano de obra. Poseen tractor y utilizan riego gravitacional a campo, eligiendo los mercados concentradores preferentemente como vía de comercialización.

Sistema 3: Este presenta una alta proporción de propietarios de las EH en las que el sistema de producción preponderante es el bajo cubierta con tecnología de riego por goteo y desinfección asociada, además de la presencia de maquinaria (tractor). Esto los identifica como EH con alto grado de capitalización. La mano de obra transitoria supera a la familiar y la vía de comercialización son los mercados concentradores.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

El tratamiento de la información que se presenta muestra por un lado coincidencias con los aportes de distintos autores que han trabajado en la zona de estudio abordando estas temáticas y por otro, las opiniones de los propios productores obtenidas mediante las entrevistas en profundidad. En este sentido, se presentará lo relacionado con el Régimen de tenencia de la tierra y aquello que se vincula a la mano de obra

Régimen de tenencia

Los principales modos de tenencia que analizaremos son propiedad³, arrendamiento⁴, las combinaciones de

³ Propiedad: es la situación de tenencia existente cuando se posee un título válido de dominio sobre la tierra o se ejerce la

ambos a los que denominaremos mixtos y otras formas de acceso al uso de la tierra, de menor importancia en cuanto a superficie, como la ocupación⁵.

Como proceso de transformación general se evidencia claramente el aumento de explotaciones hortícolas (EH) bajo arrendamiento en el período analizado. Esta problemática se relaciona con la presencia de trabajadores que en su mayoría ya estaban vinculados al sector como medieros y a partir de la crisis del 2001 tuvieron la posibilidad de pasar a ser productores arrendatarios. En este marco, los productores propietarios, ante la crisis vivida, han cedido tierra para arrendamiento que ha sido tomada por estos nuevos actores, en su mayoría aquellos trabajadores de origen boliviano.

Históricamente, La Plata se caracteriza por EH en las que predominaba la propiedad.

Este régimen de tenencia pierde importancia de acuerdo a lo relevado en los censos. Con signo opuesto, sufre igual pasaje el arrendamiento. Para el año 2001 donde se observa una tendencia decreciente en cuanto al régimen de propiedad como forma de tenencia (Gráfico 1).

La crisis del 2001 generó un fuerte abandono de la actividad, lo que explicaría el cese de labores en 777 ha destinadas a la horticultura por parte de propietarios en dicho año. Sin embargo, otras 1380 ha que estaban arrendadas corrieron igual suerte, representando estas últimas un 56% de la superficie de EH que desaparecen entre el CHBA '98 y CHBA '01. Esta forma de tenencia es la más afectada.

Por último, esta coincidencia en la superficie arrendada entre el '98 y el '05 podría hacer conjeturar un restablecimiento de la producción por los mismos arrendatarios. Sin embargo, el aumento en el número de EH, conjuntamente con el cambio en el manejo de los mismos (intensidad de uso, superficie cubierta, tipo de cultivos) hace suponer que son otros los actores que protagonizan este resurgimiento.

Esto hace que el arrendamiento llegue a representar casi la mitad de la superficie de las EH en La Plata, aunque en valor absoluto en hectáreas signifique una restauración de la situación pre-devaluación.

Origen del productor

Analizando la evolución sectorial y la inmigración en las diferentes épocas, es reconocido por diferentes actores políticos desde mediados del siglo XX, el papel clave del italiano en la actividad agrícola urbana y periurbana para abastecer a la ciudad de Buenos Aires (García, 2010) y si bien, más tarde, los italianos se destacaron como los pioneros en los cultivos de cereales

plena posesión, aunque cuando no se hayan obtenido los instrumentos legales definitivos. La categoría propiedad incluye las siguientes modalidades: propiedad personal, propiedad familiar y propiedad en sucesión indivisa. (Manual del censista CHFBA 2005).

⁴ Arrendamiento: se establece por medio de un contrato verbal o escrito por el cual se adquiere el uso y goce de las tierras mediante el pago de determinada cantidad de dinero, siempre que su duración no sea menor de tres años (Ibíd.).

⁵ Ocupación: se llama así al uso de la tierra con carácter precario, es decir cuando no existe contrato (escrito o verbal) que avale la tenencia (Ibíd.).

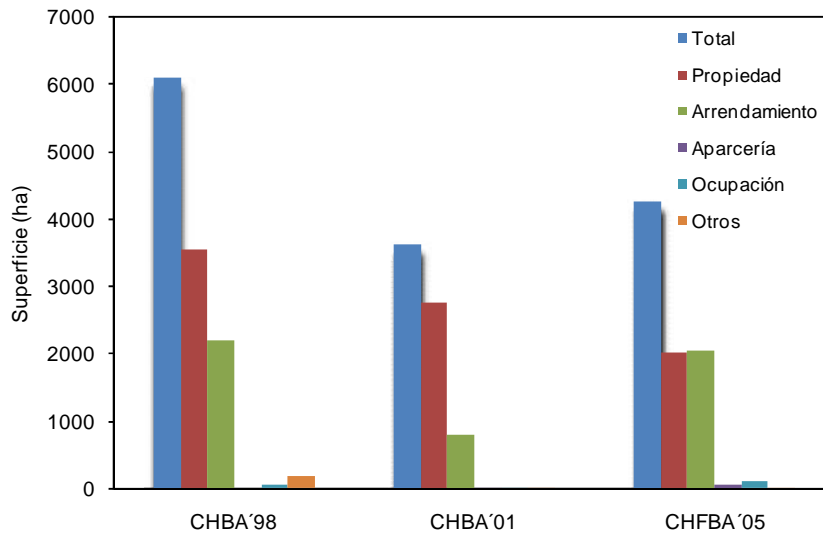


Gráfico 1: La Plata. Evolución de la superficie (en hectáreas), según régimen de tenencia. Años 1998-2001-2005. Fuente: CHBA '98. CHBA '01 v CHFBA '05. Cálculos propios.

pampeanos, continuaron hegemonizando la actividad hortícola a lo largo del siglo XX. Las distintas colectividades se asentaron en los "bordes" de los espacios urbanizados (en los alrededores de Capital Federal y La Plata), donde todavía se encontraban terrenos para los cultivos.

Mientras que los italianos se instalaron en toda la periferia del área urbanizada, los portugueses, por su parte, menos numerosos, se concentraron en las zonas oeste y norte, y los japoneses se ubicaron en colonias agrícolas por la zona de Villa Elisa (Sur) o Escobar y Loma Verde (Norte) (Benencia et al., 2009).

Los inmigrantes a los cuales nos estamos refiriendo, tienen acceso a la tierra en su mayoría arrendando, para luego en la década de 1940 acceder a la propiedad de sus quintas, promovido esto por el contexto socioeconómico de la década mencionada (Benencia et al., 2009).

El acceso a la tierra, ya sea en forma de arrendamiento o compra, estaba asociado a coyunturas favorables de políticas agropecuarias de las décadas del cuarenta y cincuenta. Una de estas políticas fue el congelamiento de los arrendamientos en 1942, prorrogado en sucesivas oportunidades hasta 1968, el cual generó un acceso a la propiedad de muchos arrendatarios (Barsky y Gelman, 2005 cit. por García 2010:72).

En la segunda mitad del siglo XX, se modificó el origen de la migración en la Argentina, las migraciones provenientes de los países limítrofes se hicieron preponderantes. El migrante boliviano se dedicó predominantemente a la actividad hortícola, comenzando como peones, algunos pasando luego a la mediería.

Del análisis de los datos arrojados del CHFBA 2005, surge la importante presencia que han adquirido en los últimos años productores de origen boliviano que en un principio se inician en la producción por medio de la mediería, para luego tener acceso a la tierra a través del arrendamiento. Esto es corroborado en las entrevistas realizadas en el marco del presente trabajo donde se identifica la presencia creciente en la última década de productores bolivianos. Un productor nacido en Bolivia que arrienda 1,5 hectáreas hace 6 años nos comenta:

"Vine a la Argentina en el año 1981, comencé a trabajar como mediero en esta quinta hace 15 años" (Productor 8⁶).

Otro de los productores entrevistados proviene del departamento de Sucre Bolivia, llega a finales de la década de 1990 a la Argentina y comienza a trabajar como mediero en la misma quinta que en este momento está arrendando desde 2004.

"Fui mediero, antes trabajé en la construcción, haciendo pozos" (Productor 1).

Siendo la evolución de los productores arrendatarios bolivianos muy similar, llegan a la Argentina sin necesariamente tener un vínculo directo con la actividad hortícola, el trabajo como peones en un principio y luego como medieros durante 3, 4 y en ocasiones más cantidad de años, permite que estos se acerquen a la actividad, la conozcan, aprendan el

⁶ Las entrevistas en profundidad fueron realizadas manteniendo el anonimato de los entrevistados, no obstante, el equipo de investigación cuenta con toda la información que permite la identificación completa de cada productor entrevistado

manejo tecnológico, productivo y comercial; para luego asumir el rol de productores. El acceso a la tierra es por medio del arrendamiento y en la mayoría de los casos entrevistados, los anteriormente medieros arriendan las mismas quintas en las que antes trabajaban.

Los productores tradicionales de la zona también reconocen esta evolución, Alberto Pate, presidente de la Asociación de Productores Hortícolas (APH) en declaraciones a un medio local expresa:

“Ojo que se lo ganaron a fuerza de trabajo. Al principio empezaron como peones y apostaron al crecimiento. Fueron más vivos que nosotros. Nos empezaron a alquilar la tierra en los noventa y muchos creímos que estábamos salvados, que íbamos a poder vivir de rentas. Pero ellos se preocuparon en aprender lo que nos dejaron nuestros abuelos inmigrantes y se posicionaron como referentes de la actividad no sólo en nuestra región, sino en toda la Provincia” (Diario El Día 4/07/2010).

Barsky (2005), reafirma este comentario sobre el proceso que se da en la generalidad del cinturón hortícola de la provincia de Buenos Aires:

Por lo tanto, uno de los fenómenos fundamentales registrados en las últimas décadas en Buenos Aires es la “bolivianización” de gran parte de su periurbano, la que se difundió a través de relaciones sociales de “mediería”. En los últimos 25 años, la migración boliviana le ha dotado de una impronta espacial particular al cinturón verde (Barsky, 2005).

Paralelo al proceso descrito en el párrafo anterior se observa, desde finales de la década de 1990 una retracción de los productores “históricos” tradicionales, la gran mayoría descendientes de inmigrantes europeos. Los hijos de los citados inmigrantes en el marco de movilidad social ascendente, pudieron heredar las tierras. Es este grupo el que, en su mayoría, en la última década ha cedido sus tierras tanto para dar en arriendo o venta, debido a que tienen su principal fuente de ingreso en otras actividades, lo que ha provocado su alejamiento de la producción hortícola.

El claro predominio de productores de nacionalidad boliviana, los que en gran medida toman las tierras cedidas por los hijos de los productores tradicionales, se dio por una serie de condiciones favorables como capacidad de ahorro, utilización de mano de obra familiar, acceso a nuevas tecnologías y avances en la cadena hacia la comercialización. Se debe agregar a ello, la mencionada interrupción en la sucesión generacional de los productores tradicionales.

Formas de tenencia y su relación con las estrategias productivas

Las estrategias empleadas por los productores, tanto productivas como organizacionales, van a estar

estrechamente vinculadas a la modalidad de tenencia de la unidad de producción. García y Kebat (2007) afirman que el régimen de tenencia es un indicador imprescindible que sirve para una mejor comprensión de las estrategias de los productores, ya que éstas varían si el acceso a la tierra es estable o por el contrario, si poseen la incertidumbre típica de un arrendamiento.

Más allá de lo señalado en el párrafo anterior, se puede identificar en el cinturón hortícola de La Plata un sector importante de productores que son arrendatarios con lo cual no inmovilizan capital en la compra de tierras, pero si cuentan con una importante inversión en innovaciones como el invernáculo y toda la tecnología asociada al cultivo bajo cubierta. Persisten luego de la crisis de 2001, un segundo grupo de productores propietarios tradicionales, con cultivos por lo general a campo, con menores niveles de inversión en cuanto a innovación tecnológica. Un tercer grupo, el menos numeroso, se caracteriza por ser propietarios de la mayoría de la superficie en explotación y altos niveles de inversión en invernáculos y la tecnología asociada a los mismos.

Según datos del CHFBA'05, el 77% de las quintas en La Plata posee cultivos bajo invernáculo, mientras que en el '98 ese valor rondaba el 60%. El productor entrevistado N° 4 quien pasó de mediero a arrendatario en 2004 dice estar convencido de que su estrategia de cultivos bajo cubierta es para las hortalizas de fruto por tener mayor rinde y calidad, y deja para cultivar a campo brócoli y perejil.

El aumento más significativo de producción bajo cubierta está claramente acompañado por las mencionadas políticas macroeconómicas vigentes durante la década que separa ambos operativos censales.

Realizando un análisis del cinturón hortícola platense, el conjunto de estrategias empleadas por los productores, entre ellas incorporación del cultivo bajo cubierta, utilización generalizada de tecnologías de insumos, y en algunos casos incremento del área arrendada, ha provocado lo que se puede identificar con claridad como un mantenimiento de la producción con disminución de la superficie trabajada. Esta tendencia identificada continúa observándose en la actualidad:

Tras la devaluación del 2002, el sector platense se muestra dinámico y en expansión. Los cada vez mayores envíos de hortalizas al área metropolitana bonaerense, como así también a Rosario, Córdoba, La Pampa, Mar del Plata y Bahía Blanca, son evidencias tanto de la reactivación de la economía como de una contracción de la actividad hortícola en esas regiones debido al avance de la agricultura y/o urbe (García, 2010: 82).

Tabla 2. La Plata. Evolución de la superficie (en has), según régimen de tenencia. Años 1998-2001-2005. Fuente: García, Kebat (2007).

		CHBA '98	CHBA '01	CHFBA '05	% 98-01	% 01-05
TOTAL	Ha	6107,8	3636,1	4272,8	-40,50%	17,50%
	%	-100%	-100%	-100%		
Propiedad	Ha	3554,6	2777,3	2027,5	-21,90%	-27,00%
	%	-58,20%	-76,40%	-47,50%		
Arrendamiento	Ha	2219,3	810,2	2055,9		
	%	-36,30%	-2,30%	-48,10%		
Aparcería	Ha		29,1	70,1	-62,20%	153,30%
	%		-0,80%	-1,60%		
Ocupación	Ha	49,7	3,3	108,2	-93,40%	3178,80%
	%	-0,80%	-0,10%	-2,50%		
Otros	Ha	184,2	16,2	11,1	-91,20%	-31,50%
	%	-3,00%	-0,40%	-0,30%		

Mano de Obra

Al analizar en particular el origen de los productores y su relación con la mano de obra como componente estructural, la actividad hortícola en nuestro país y en el cinturón hortícola platense en particular, muestra claramente la presencia del migrante como sujeto social preponderante (tanto en la mano de obra, como en los propios productores). En coincidencia con los procesos históricos nacionales la historia hortícola regional es simultáneamente la historia de las migraciones tanto nacionales como internacionales, inicialmente y hasta la segunda posguerra, la de inmigrantes europeos (principalmente italianos), a la que se superpone a partir de la década de 1940 la de migrantes del interior del país y, desde aproximadamente los años 1970, la inmigración boliviana. (Archenti y Ringuélet, 1997, citado por Ringuélet, 2009).

Para analizar la información empírica relevada en las entrevistas, resulta necesario realizar algunas consideraciones a partir del análisis intercensal, que brinda información relacionada con los cambios en las modalidades de gestión en las unidades productivas luego de la devaluación del año 2001. Para ello se conceptualizan las formas de organización predominantes: Mediería⁷ y Administración⁸.

La Tabla 2, muestra cómo han evolucionado las dos formas de organización mencionadas.

A partir de su análisis, se observa una clara tendencia en cuanto al aumento de la administración por parte del productor.

Por otra parte al analizar la figura del arrendatario se pudo observar que la mayor parte de estos son de nacionalidad boliviana, y que en relación a su historia

productiva habían estado vinculados a la producción hortícola a partir de la mediería.

En igual sentido se refiere Fernández Besada (2004):

“La reducción del margen económico de la actividad que se viene soportando permite entender que solamente esos grupos dispondrían de una organización laboral más ventajosa para poder seguir en la actividad al contar con el potencial de la fuerza de trabajo familiar, en general no remunerada, o en su carácter de contratistas de una mano de obra de igual nacionalidad en disponibilidad casi permanente a emplearse (al tiempo que puede contratar la mano de obra transitoria). En este sentido, las posibilidades de empleo parecen ser aún mayores que las existentes en su propio país, ya que pese al cambio radical que se derivó en el período post-convertibilidad, un grupo significativo de productores de origen boliviano logró encarar con éxito relativo un proceso de formación de capital a lo largo de la década del 90”

La mediería como forma de organización laboral se caracteriza porque se comienzan a definir con mayor nitidez actividades y responsabilidades en el interior de la unidad económica, tanto dentro de la explotación mayor, controlada por el patrón quintero, como dentro de cada una de las explotaciones individuales, controlada por cada mediero. La forma de retribución del mediero consiste en un porcentaje de la venta de lo producido, que se acuerda con el patrón al inicio del contrato de mediería. El mediero puede aportar sólo mano de obra o mano de obra y un porcentaje de los insumos de la producción, en ambas situaciones los porcentajes varían (Benencia, 2007).

Asimismo, el CHFBA 2005 muestra para el partido de La Plata 270 medieros, de los cuales 31 eran familiares del productor y 239 no familiares. A su vez de ese total (270) 227 residían en la EH. Para la zona bajo estudio

⁷ Mediería: es la superficie de la EH trabajada mediante contratos entre el productor y el trabajador en donde el primero se compromete a entregar una parcela de terreno al trabajador y éste realiza todas las tareas que el cultivo demande hasta la cosecha, repartiéndose la producción en porcentajes variables según los arreglos acordados (Fuente: Manuales del Censista, CHBA '98, CHBA '01 y CHFBA '05).

⁸ Administración: es la superficie hortícola de la EH trabajada en forma directa por el productor y la mano de obra contratada por él mismo. En relación a este último punto puede haber encargados, peones transitorios y/o asalariados permanentes.

la fuente señala un total de 2667 personas⁹ que trabajan en forma permanente en las EHF's en distintos puestos, de los cuales 319 son familiares del mediero, 149 encargados o capataz, 39 son profesionales de la producción, 1801 peones generales.

Tras la devaluación y con un tipo de cambio ya no tan favorable, si bien se dio que muchos de los medieros bolivianos regresaron a su país, la merma de la mediería podría tener otras causas. Entre ellas el ascenso de muchos de ellos a ser productores arrendatarios de sus tierras. Esta situación se visualiza en algunas de las entrevistas realizadas:

“Está el medianero con su hija, 3-4 peones permanentes y unos 10 contratados al momento de la cosecha (fines noviembre-diciembre). En invierno solo los permanentes, contrata solo para cosecha de tomate”(productor 2).

“El mediero arregla con los peones por sueldos, un % al inicio de la cosecha y el resto al terminar. Pago a los peones temporarios para llevar a cabo un mejor control de su trabajo, de su cumplimiento”(productor 2).

“Sobre el valor de facturación al mediero le pagó el 30 % una vez deducidos el 20 % de gastos en los que se incurre en el mercado: las labores culturales las hace el mediero, también la cosecha, el embalaje. Cuando ellos no dan abasto el productor contrata a un embalador”(productor 10).

Mano de Obra familiar del productor

El CHFBA 2005 muestra para el partido de La Plata que del total de personas que trabajan en forma permanente, 1416 personas son familiares del productor. De ellos (la mayoría) 1185 pertenecen a la categoría de peones generales. Lo señalado anteriormente se relaciona con las entrevistas relevadas, donde la familia de los entrevistados realiza actividades en las distintas épocas del año (esposa e hijos). En el caso de los productores más capitalizados se manifiesta la retribución a la mano de obra familiar. En las razones de uso del tipo de mano de obra familiar, se señala como una estrategia de ahorro de la mano de obra en algunos casos y en otros a la utilización de aquella de manera esporádica y en ocasiones cuando se demanda mayor requerimiento de jornales durante la época de cosecha (verano). En el caso de los arrendatarios se visualiza además la participación de algunos miembros de la familia (hijos mayores, otros familiares), como “socios” informales en la unidad de producción, donde la confianza y la historia

común en algún punto, se señalan como eje de esa decisión.

Del grupo de productores arrendatarios, los más capitalizados, con alta proporción de la superficie trabajada bajo cubierta, se produce contratación de mano de obra. Asimismo en estos casos la presencia e importancia de la mano de obra familiar, no se altera ante la presencia de mano de obra contratada. En otras palabras García, (2010) haciendo referencia a productores arrendatarios bolivianos explica: “Sea cual fuere el motivo, el trabajador externo complementa pero nunca reemplaza mano de obra familiar, ya que ésta seguirá totalmente abocada a la quinta” (García, 2010: 72)

Mano de Obra contratada

Según el CHFBA 2005 de las 2667 personas que trabajan en forma permanente, 1251 personas son contratadas por los productores. De ellas aproximadamente el 50 % son contratados como peones generales.

En el caso de los productores propietarios entrevistados, se visualizan distintas situaciones: los que han apostado a la especialización en algunos pocos cultivos, con ventas a hipermercados, utilizando mano de obra asalariada durante todo el año para la realización de las distintas labores en la quinta, casos en los que ante la recuperación económica siguieron esta estrategia como una manera de maximizar ganancias utilizando mano de obra asalariada:

“No trabajo más con mediero, trabajo con gente a porcentaje, le pago el 25 % del ingreso recibido, yo pongo los insumos; trabajo con bolivianos”(productor 5, productor mixto que se especializa en pocos cultivos).

Los que han resistido la devaluación, manteniendo el esquema de trabajo con medieros ante el impacto de los costos durante la devaluación, contratan mano de obra en las épocas de mayor requerimiento. En el caso de los productores que optan por la mediería los aportes de capital entre las partes son variables según los casos (Tabla 3).

Tengo medieros que trabajan todo el año. Se eligen porque ellos saben más. Han trabajado en otros lados y tienen experiencia en un tipo de cultivo (productor 10).

La mano de obra temporal no conoce el oficio, hay que explicarle (productor 3, arrendatario).

Según las entrevistas en profundidad, la mayoría de la mano de obra es contratada de modo temporario. Para el grupo de productores propietarios la oferta de mano de obra disminuye principalmente por competir con la construcción, y con los subsidios de políticas sociales otorgados por el estado. En relación a esto uno de los entrevistados destaca la dificultad de contratar mano de obra, porque:

⁹ El CHFBA 2005 considera en este número a los productores bajo cualquier forma de tenencia, a medieros y demás trabajadores en las quintas. Cabe aclarar que la mano de obra permanente se define como las personas que trabajan en o para la explotación (incluyendo al productor y socio) con regularidad diaria durante 6 meses o más. (Fuente: Manuales del Censista, CHBA '98, CHBA '01 y CHFBA '05)

“cobran planes y no quieren trabajar, solo vienen tres o cuatro horas y luego se van”
(productor 15) (Tabla 4).

CONCLUSIONES

Es destacable que los productores pertenecientes al **Sistema 1** invierten los excedentes en forma prioritaria en la construcción de invernáculos y realizan giros de remesas al país de donde son originarios la mayoría de estos productores, lo que dificulta la acumulación suficiente como para acceder a la propiedad de la tierra trabajada. Se puede inferir entonces por medio de estas acciones que, para los productores de este grupo, no es prioritario acceder a la propiedad de la tierra.

En relación a la mano de obra, el predominio del invernáculo le asigna características particulares, persistiendo una preeminencia de la de tipo familiar respecto a la contratada, comprobándose al mismo tiempo un conocimiento significativo de la actividad productiva por parte de aquella. Finalmente en este grupo el trabajo es de toda la familia, presentando un notorio desempeño y protagonismo las mujeres y los hijos.

Es evidente el proceso de extranjerización de la producción en nuestra región, no obstante persisten productores argentinos propietarios (**Sistema 2**), que trabajan en la explotación, contratando mano de obra temporal. Asimismo mantienen una forma tradicional de producción, asociado esto a la predisposición de no asumir mayores riesgos en relación a los paquetes tecnológicos disponibles.

Complementa la diversidad productiva de la región un grupo de productores (**Sistema 3**) innovadores, propietarios, con un claro predominio de mano de obra contratada y una significativa predisposición a la incorporación de tecnología, lo que permite la validación y adaptación de las tecnologías disponibles para este sector.

Más allá de las diferentes situaciones observadas en cada uno de los sistemas caracterizados, no cabe duda sobre la relevancia de los cambios derivados de los acontecimientos que tuvieron lugar en los momentos o puntos de ruptura destacados como tales (década de los '90 y crisis del año 2001) en la evolución histórica de nuestro país. Cambios estos que impactaron, como se ha puesto de manifiesto en el texto, sobre la tenencia de la tierra y el trabajo en la actividad hortícola, que afectan al territorio y sus actores, en lo económico/social (distribución del ingreso, inserción en la actividad, participación en los mercados de insumos y productos, entre otros).

Agradecimientos

Artículo de investigación realizado en el marco del proyecto “Un abordaje territorial de la producción hortícola en La Plata, la lógica de los sistemas de producción y su vinculación con el territorio”, financiado por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de La Plata

Tabla 3: La Plata. Evolución de la cantidad y superficie hortícola de las EH, según la administre el productor o a través de mediería.

Tipo de gestión	Cantidad-Superficie	CHBA '98	CHBA '01	CHFBA '05
Total	EH	593	477	761
	Has	3.665	2.202	2.645
Administración	EH	454 (-65,3%)	s/d -	711 (-90,4%)
	Has	2.171 (-58,7%)	1.616 (-73,4%)	2.139 (-80,9%)
Mediería	EH	241 (-34,7%)	s/d -	96 (-9,6%)
	Has	1.525 (-41,3%)	586 (-26,6%)	509 (-19,1%)

Tabla 4. Mano de obra que absorben cada uno de los sistemas identificados. 1- Combinan propiedad y arrendamiento. Fuente: Elaboración propia en base a entrevistas realizadas.

Sistemas de pertenencia	Régimen de tenencia	Aporte de la mano de obra			
		Familiar	Asalariados permanentes	Temporarios	Mediería
1	Arrendatarios	60	-	26	14
2	Propietarios	8	37	42	13
3	Mixtas 1	20	50	20	10

BIBLIOGRAFÍA

Archenti, A. & R. Ringuet. 1997. "Mundo de trabajo y mundo de vida. Migraciones, ocupación e identidades en el ámbito rural". Papeles de Trabajo. Número 6. Centro Interdisciplinario de Ciencias Etnolingüísticas y Antropológico-Sociales. Argentina

Barsky, A. 2005. "El periurbano productivo, un espacio en constante transformación. Introducción al estado del debate, con referencias al caso de Buenos Aires". Scripta Nova. Universidad de Barcelona, 1 de agosto de 2005, Vol. IX, núm. 194 (36), En línea disponible en: <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-194-36.htm>.

Benencia, R. & G. Quaranta. 2007. "Los mercados de trabajo agrario en la Argentina: demanda y oferta en distintos contextos históricos". Estudios del Trabajo n° 32: 81 - 119. Buenos Aires: Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo.

Benencia, R., G. Quaranta & J. Souza Casadinho. 2009. "Cinturón Hortícola de la Ciudad de Buenos Aires. Cambios sociales y productivos. CICCUS. Pp 331.

Bochetto, R. 1978. "Marco conceptual para caracterizar Sistemas reales de producción agropecuaria, asociado al proceso de cambio tecnológico. Trabajo presentado en la VIII Reunión Anual de la Asociación Argentina de Economía Agraria (AAEA). 42 pp.

Censo Hortiflorícola de Buenos Aires 2005 (CHFBA'05). Ministerio de Asuntos Agrarios y Ministerio de Economía de la Provincia de Buenos Aires. 54 pp.

Censo Hortícola Bonaerense 2001 (CHBA '01). Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación de la Provincia de Buenos Aires, INDEC y Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación.

Censo Hortícola de Buenos Aires (CHBA'98). 1998. Ministerio de Asuntos Agrarios de la Provincia de Buenos Aires - SAGPyA - INDEC.

Diario El Día 4 de julio de 2010. En línea 23 de marzo de 2011 Disponible www.eldia.com.ar

Fernández Besada, A. & A. Justo. 2004. "Algunos Efectos de la Post-convertibilidad en las Estrategias de Productores Hortícolas del Cinturón Verde de Buenos Aires". Disponible en: http://www.inta.gov.ar/ies/docs/otrosdoc/resyabst/efecto_spost.htm. Consultado en marzo 2011.

Foladori, G. 2006. "Una revisión crítica del enfoque sistémico aplicado a la producción agropecuaria. Publicado en Extensión: reflexiones para la intervención en el medio urbano y rural" Extensao: reflexoes para a

intervencao no meio urbano e rural. Universidad de La República. Uruguay. 344 pp.

García, M. & G. M. Hang. 2007. "Impacto de la devaluación de principios de 2002 en el Cinturón Hortícola Platense. Estrategias tecnológicas adoptadas, sus resultados y consecuencias". Revista: Mundo Agrario. Volumen: 8 Número: 15, Editorial: Centro de Estudios Histórico Rurales (FHCE-UNLP). Págs. 15.

García, M. & C. KEBAT. 2007. "Cambios en la estructura del sector hortícola platense. La influencia de peones y medieros bolivianos". En Actas de las V Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroalimentarios. PIEA. Buenos Aires.

García, M. & C. KEBAT. 2008. "Transformaciones en la horticultura platense. Una mirada a través de los censos". Revista Realidad Económica. IADE. Buenos Aires. N° 237: 110-134.

García, M. 2010. "Inicios, Consolidación y Diferenciación de la horticultura platense"._En: Ada Svetlitzia de Nemirovsky (coord.) Globalización y agricultura periurbana en la Argentina. Escenarios, recorridos y problemas. Editorial FLACSO: Buenos Aires. Pp 73-90.

Gutman, P., G. Gutman & G. Dascal. 1987. "El campo en la ciudad. La producción agrícola en el Gran Buenos Aires." Buenos Aires: Centro de Estudios Urbanos y Regionales (CEUR). Pp155.

Hang, G. M., C. Kebat, M. L. Bravo, G. Larrañaga, C. Seibane, G. Ferraris, M. Otaño & V. Blanco. 2010. "Identificación de Sistemas de Producción Hortícola en el Partido de La Plata, Provincia de Bs. As.". Revista Bioagro, del Decanato de Agronomía de la Universidad Centrooccidental "Lisandro Alvarado", Barquisemeto, Venezuela.: Bioagro 22(1): 81-86.

Hang, G. M., G. Larrañaga, C. Seibane, M. L. Bravo, G. Ferraris, C. Kebat, V. Blanco & M. Otaño. 2011. "Caracterización de los sistemas de producción hortícola en el Municipio de La Plata. Argentina-Análisis dinámico desde una perspectiva cualitativa". Revista Agronomía, Universidad de Caldas. Manizales. Colombia 17(2): 59-67.

Pérez Carrió, A. 2006. "Un modelo para sistemas complejos basado en técnicas de elementos finitos bidimensionales". Tesis doctoral Universidad de Alicante. Escuela Politécnica Superior. P. 285. En línea disponible en www.cervantesvirtual.com/fichaobra.html?ref=23141.